

Palabras Dulces

Annabeth Aparicio

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Es en esta parte en dónde mil sentimientos volando suben, estos poemas escritos a lo largo de mi vida. Mi lirismo y desnudez de poeta vibrando en cada una de las páginas. Se me vienen a la memoria tantos nombres y rostros. Más ninguno me ha amado como ella, a quién siempre ha estado conmigo, a mi hermana, Tiffany Brissette Aparicio, dedico este libro.

Sobre el autor

Cuando me enamoré por vez primera, juré como
sacramento a mi ser amado:

Aunque el mundo lleno esté de tristeza, yo siempre
tendré las palabras más dulces para decirte. Esa
fue mi promesa de poeta.

Por ello, he aquí, yo entrego, con todo mi ser, las
palabras más dulces.

Annabeth Aparicio.

Derechos Reservados ©

Índice

¡NO, YO NO VENGO DE TU COSTILLA...!

Lágrima de mis Ojos

Persigo la Sombra

Franklin

Mírame

A los ojos de un muchacho

El Principito, Link & Jack Frost

Calendario

Naciste

A Tu Risa

El Poema de las Rosas

Luna

Pequeñuelo

La Fuente del Amor

Noctámbulos

Amor Prohibido

Ángel de Flores

La Poeta Pide un Beso

El Misterio de tu Ser

A noche te ví en un sueño

Fantasías

Tritón

Te amo

In Promptu

El Poema de las Estrellas

A la Luz de tu Cuerpo

Tu Voz

Al rayo de un fugaz beso

Promesa

Amor Teológico

A un paso de su amor...

Para mi ahijada

El amor es una dulce herida...

Moreno

Ocaso...

La diosa de la tarde

Recuerdo una Fuente

A la Poesía

Al relámpago de Pegaso

Soneto a Rubén Darío

El Jardín de Rubén Darío

Atlas

Tu boca

La Gaviota Imperial

A una Estrella

Endimión

Abril

Labios de Príncipe

Hay un Poeta

Moreno bello

El Rey de las abejas

Vagueación Romántica

Los Poetas Padrinos

Lirios

Collar

Germany

¡Ten cuidado con las Ninfas!

Manantial

David

Señor Prohibido

Abrojo

La lira solitaria

Despedida de Abril

MAYO DE 2009

Respuesta a Bécquer

Morfeo

A MI MAMÁ

David y Apolo

Ven, mi lucero

Azul

A Veces (A mi perrito, Kopi ?)

Dame tu amor

Bouquet

Ángel con las alas de mariposa

Tu sonrisa

Pergamino

Canción de Canciones

Clavelito Blanco

Esculpido en Poesía

Los ángeles existen

Tocas mi Corazón

Oda al David de Miguel Ángel

Cuando pronuncias mi nombre

ANNA Y EL ESPEJO

Vagueación Mística

Clemente Althaus

Safo y Faón

Eres una estrella

Efemérides

Tu voz de Ocarina del Tiempo

¿Quién es mi amado?

¿Pensarás en mí?

Jules Verne

Tu Felicidad

Lluvia Deshojada

Empapada en tu rocío

Promesas

Un Amor Ciego

Dulce Canto

Tu boca entreabierta

Jack Frost

El Rey del Año Nuevo

Cálido regazo

Cuando veas de Afrodita la bella Luz

El Altar de Rubén Darío

SIGLOS...

EL PUERTO Y EL MAR

A TU LADO

LA LUNA Y EL VIOLIN

Florecillas del Vergel

DÉCIMA A RUBÉN DARÍO

MANZANA DE ORO

CABALLITOS DE NIEBLA

Oda a tus manos

¡NO, YO NO VENGO DE TU COSTILLA...!

No, yo no vengo de tu costilla
yo soy mujer
un ser autónomo.

Lidereza, fuerte, indomable.
y desde los principios de la tierra heme aquí
no provine de un hombre ni de un dios.

No, yo no vengo de tu costilla
yo estoy hecha de polvo de estrellas
polvo cósmico
en mis venas palpitan
átomos de un recién nacido Universo
y el principio de la vida.
Millones millones
de partículas etéreas.

No, yo no vengo de tu costilla
yo soy un ser libre
y el espíritu de una mujer libre
no se puede mantener encadenado.
Romperé los pergaminos
y escribiré mi propia historia
no estaré bajo tu sombra.

Yo tengo una lucha,
un cielo, una vida
apartaré toda duda
¡Soy triunfante
caminaré erguida!

Por mí y por las mías
reescribiremos la historia
recordaremos la historia

de quién inventó el grito de guerra
y que los únicos nazis fueron hombres.

Pondré el mundo a mis pies,
y no callaré más.

Soy hembra, un ser humano dotado y virtuoso
así como tú
porque yo no vengo de tu costilla
pero el varón sí viene de las entrañas de Eva.

Lágrima de mis Ojos

Mi lágrima es la estrella que brilla en el cielo.
Entre nubes de seda y luna de sueños.
Mi lágrima es la gota de rocío en el suelo,
Que hace brotar los lirios, y los limoneros.
Mi amor, es una lágrima de dicha,
brillando en los ojos de un niño.

Persigo la Sombra

Persigo la sombra de un rey con mi estilo,
Que delicia es su boca, y sus labios son rosa,
Sacado de un cuento o tragedia de Esquilo,
Con perfume de rica juventud lujuriosa.

No sé si es Alejandro atravesando el Nilo,
Si es el joven Edipo de frente orgullosa,
Si es Arturo con su espada de brillante filo,
O es el bello David con su arpa melodiosa.

Sin dejarse atrapar, sin dejar verse,
Sigo persiguiendo a ese amor con locura,
¡Porqué de mi vista afana perderse!

A ese rey guapo, que continúa distante,
Mas que sigo esperando con ternura,
Con el sueño de que sea mi amante.

Franklin

Dedicado al joven estudiante que me auxilió en Sala de Emergencias la noche que fui ingresada al hospital. Y su placa decía únicamente: "Franklin". El 6 de febrero de 2018.

Un ángel es quién de la medicina
Alivia la aflicción y la querella ajena,
Que con sus manos de consuelo llena,
Y su sonrisa es mejor que la aspirina.

Es un ángel, es doctor,
El que tiene unas manos tan saludables,
Mejillas sonrosadas y adorables,
Y cura mi insufrible dolor.

Es más bello que todos los demás doctores,
Tan dulce y atento hacia su paciente,
Que te mira con semblante sonriente,
Y que hace surgir muchos amores.

Ese joven que aún es estudiante,
Pero ya es todo un médico de vocación,
Su arduo trabajo y noble corazón,
El remedio para los ojos pausantes.

Franklin, es un médico especial,
Es de esos ángeles que el dolor arranca,
Que en el hospital portan gabacha blanca,
Y portan alas en donde no hay hospital...

Mírame

Vagando en el impalpable viento,
Está mi corazón solitario,
De tu amor y alegría exento,
Volando en su mundo imaginario.

Y es que cuando no me ves,
Llueve en mí desilusión,
Y aunque me rindo a tus pies
No logro llamar tu atención.

La tristeza que el sol evoca,
Cuando el ocaso se pone en pos,
Es cómo cuando tu boca
Me está diciendo: "adiós".

A los ojos de un muchacho

Son tus ojos,son tus ojos, lúcidos diamantes,
Espejos que concentran los rayos del sol,
Dos querubes de crisol,
Tus ojos,tus ojos,dos cálices brillantes.

Son éneos,de miel y apacibles,
En esos dos cielos suele amanecer,
Eres hermoso,de buen parecer,
Y tus ojos,impolutos e incorruptibles.

Se embellecen de luz matinal;
Ventanas hialinas,mares de cristal,
Dos candiles de oro con llamas ardientes.

Esos dulces ojos son los que me enamoran,
Y he aquí que cuando estos me ignoran,
Llevo un llanto doloroso entre mis dientes.

El Principito, Link & Jack Frost

El bello Principito que adoraba a su rosa,
Que venía de un asteroide pequeño y solitario,
El niño que tenía un cordero imaginario,
Y en el desierto fue su llegada maravillosa.

Otro joven,rubio,ojos color azul,
Hermoso,valiente,y de puro corazón,
Quién viste ropas verdes,se oye su canción
Cual invicto guerrero,el héroe de Hyrule.

También un niño de cabello blanco y leve,
Es el rey del invierno y de la nieve,
Quién juega en la noche fría...

¡Estos tres jóvenes se encontraron un día!
Y fue tanta la magia y la luz en esplendor,
Que en el mundo reinó sólo el bien y el amor.

Calendario

A un día soleado de enero te pareces,
Que te derrama su miel y su amor,
Te obsequia su mirra y su clavo de olor,
Bañándote en el oro con el que te enriqueces.

El aire me trae un romance lejano
Coronando la cabeza de los sueños,
Llevando las notas de días abriños
Para que Mozart toque su piano ...

¡Que así fueran todos los días del calendario,
Cada hoja verde siendo un íntimo santuario
Donde se anidan dulces los febreros!

Y mientras Amadeus la música toca,
De un beso unes tu boca a mi boca
Proclamando la divinidad de Eros.

Naciste

La buena estrella nació contigo,
La fortuna te envolvió en pañales,
Que naciste más dorado que el trigo,
Más brillante que los astros siderales.

Tu rostro, embellecido y contento,
Tu piel, cómo especias de aromas,
¡Naciste más viajero que el viento,
Más libre que una bandada de palomas!

La belleza te arrulló en la cuna,
Y la gracia te llevo de su mano,
Eres más alto que el monte lejano
Naciste más bello que la luna.

¡El amor te besó con su luz,
Haciéndote el más feliz,
Naciste más dulce que el regaliz
Más dulce que el orozuz!

Decirte que te amo, y a nadie más quiero,
Eres tan libre cómo para no ser mío,
Naciste más fragante que el sendero,
Más fresco que la lluvia y el rocío...

A Tu Risa

Vibró tu garganta, brotó la risa de tus labios,
Y del rictus se agitó toda la tierra
Y produjo hierba verde, loto fresco y azafrán.
A Telus le agrada tu carcajada de niño.

Te ríes, y causas una tormenta eléctrica,
Al ritmo de tu risa estalló el rayo
Abriendo manantiales hondos, pozos cristalinos,
Cambió rotundamente el clima ...

El cielo te escuchó, se contrajo, y rotó en espiral,
Desamarró las nubes que ataba con el viento,
Sopló los cumulonimbos, se desató la lluvia...

Así fue tu risa una torrente de agua celeste
Que bajó hasta los mantos internos de la tierra
Y apagó los fuegos del infierno.

El Poema de las Rosas

Si hueles las rosas su perfume quedará en tí.

Las rosas nunca mueren.

Pues al marchitarse, cómo dice William Shakespeare, su esencia es tomada para fabricar la más deliciosa perfumería.

Siendo la rosa muy amada aún después de su muerte.

¿Quién no se siente lírico y extasiado, al percibir el aroma de las rosas?

Si amas las rosas, su color y su esencia quedarán en tí.

Se la rosa que al morir sus pétalos está dando vida, a las más finas fragancias.

Así es cómo esta bellísima flor jamás muere, después de ser arrancada del jardín, únicamente se muda a las tiendas cosméticas.

Ama las rosas, y huele su fragancia, y ellas te amarán, y te robarán un poco de tu perfume y de tu esplendor.

Y así tu esencia se mudará a las altas casas de perfumería.

Y serás eterno, cómo lo son las rosas.

Luna

Tenía en mis manos
El maravilloso libro,
Que hablaba de un viaje a la luna.
El viento, tenía contextura
Casi insensible, no lo sentía.
Amante de la historia
Seguía leyendo
En el profundo silencio.
El proyectil había sido lanzado,
Seguía exitosamente
Su curso en el espacio
Con el brillante objetivo ya cercano.
Más cuando estaban
A punto de llegar
Alguien me estaba hablando.
¡Era el capitán!
¡Eran sus compañeros!
¡Era un selenita!
¿Quién era?
Me detuve de continuar leyendo
Levanté mis ojos
Y lo ví a él de presto,
Y me enamoré, de tal encuentro.
Luego me sentí
Flotar en la nada,
Mis pies no sentían el suelo,
Desapareció todo
Y sentía que me elevaba
Me acerqué a él
A su boca, a su beso.
Sólo éramos los dos
Sin nada ni nadie alrededor,
El mundo se quedó en el olvido,

Sólo recuerdo

Que de Verne era el libro.

Cuando acabó el beso,

Volví a sentir debajo el suelo,

Y volví a sentir el viento

Llevándose mi pelo.

Nos sentamos, y él me preguntó:

?¿Lees de la Tierra a la Luna?

?Sí?con un suspiro,le contesté yo.

?¿Crees?siguió él?que a la luna se puede viajar?

?¿Cómo lo puedes dudar? ¡Oh, claro que a la luna se puede llegar!

Todo soñador, poeta enamorado,

Explorador, aquel que puede amar, los locos apasionados y líricos,

Esos somos

Los que a la luna acostumbramos viajar.

¡Oh, Luna, qué bello acariciar

tu esplendorosa tes,

Me siento viva!

¿No ves amor mío?

Que al acercarme a tí,

Al sentirte,

Al ver tus ojos

Llenos de literatura,

Al tocarte,

Al tener tus manos

Para alcanzar tus labios,

A la luz de tu beso,

Te juro, con el alma,

Que he llegado a la blancura,

Que he contemplado y palpado el claror,

Que he acariciado

Con un beso,a la luna.

Pequeñuelo

Hubiera querido
cuando estabas pequeñuelo
ser la cometa que elevabas feliz.
O ser la mariposa que bajó del cielo
para pararme en tu nariz.

Hubiera querido
cuando estabas pequeñuelo
ser aquel quieto y manso arroyuelo,
donde bañabas tus piesitos
y en el agua reflejar tu rostro
cual si te vieras en un espejuelo...

Hubiera querido
cuando estabas pequeñuelo
ser la estrella que veías admirado
para que al verme en el cielo brillando
hubieras dicho suspirando:
?"Ah, qué hermosa se ve esa estrella".

Hubiera querido
cuando estabas pequeñuelo
ser el árbol donde te subías
para cubrirte las manos de flores
cada vez que lo sacudías...

Hubiera querido
cuando estabas pequeñuelo
ser el cielo, para mandarte la lluvia
y empapar tu cabecita luego,
y hubieras dicho contento:
?"¡Qué bueno conmigo es el cielo!".

La Fuente del Amor

Viendo Cupido que tu amor era deseado
por un sin fin de inquietos corazones
el niño alado tuvo mil razones
para pensar, lo que había pensado.

Se acercó a tu pecho sigilosamente
liberando ese amor tan codiciable
cual agua fluyendo inagotable
convirtiéndolo así en cristalina fuente.

Todo el mundo contemplaba la admirable
fuente ondosa, rica, clara, pura
queriendo beber de su dulzura
o bañarse en su agua saludable.

Aquí estoy yo, llena de fervor,
sed y pasión, suplicante
de rodillas, anhelante
por beber, un sorbo, de tu amor.

Noctámbulos

Son largas mis noches de desvelo,
en donde el corazón no duerme,
ya sea un sortilegio lo que espere
te digo un secreto: La luna me quiere.

Pues ya sabe, que por tí muero
es que es mucho lo que te quiero
y al verme en tal afán y esmero
ella también se muere...

Ya llega madrugada, ya llega el día
más mi alma y mis ojos despiertos
anhelando ver tu figura todavía
llegando con los brazos abiertos.

En esta noche de insomnio,
aún amándote, y suspirando
más si tu amor yo no fuere
te digo un secreto: La luna me quiere.

Amor Prohibido

*"Conozco una pasión que nadie mira,
que nadie escucha y sin cesar suspira..."*
?Enrique Banchs.

Sé de un inconfesable amor
del beso guardado el deseo ardiente,
de los labios que recorren dulcemente
la piel bañada de rosas y licor.

Sé de un amor sublime y pecador
que de noche se presenta y a la luz es ausente,
pero que ama, ama apasionadamente
entre mordiscos de placer y de dolor.

¡Oh, exquisita blasfemia, delicia profana!
tentación sagrada, el dulzor
de las mieles ilícitas, el amor
que brota de los labios color grana.

El dormitorio huele a lirio y a vainilla,
leones y leopardos, sueño y lucero,
tu fuego devorando mi corazón entero
y tu mano seductora acariciando mi rodilla.

Que sólo Hímero sea el testigo alado,
de este cálido encuentro, este momento
arranca de mi lira el rojo sentimiento
y con caricias ciñeme a tu lado...

Y por tí y el destino, este amor
no tiene un nombre ni apellido
en el mundo es un ángel caído
y en tus labios es un santo pecador.

Ángel de Flores

Si no hay escarcha blanca en la rívera
si no hay nieve en los montes
con las rosas y nardos de primavera
te haré un ángel de flores.

Si no es tiempo de que caiga nieve
y aún la tierra no se baña de invierno
me recostaré en el huerto florido
para formarte un ángel de flores.

Si no hay nieve en las barrancas
para hacer un ángel de alas blancas
iré al jardín a hacer un ángel de flores
¡Tendrá alas de colores!

Si no hay nieve en los alrededores
si los collados no están albos
jugaré en la floridez de los campos
para hacerte un ángel de flores.

¡Ven, forma un ángel, no demores
y cuando ya lo hayas hecho
sopla, sopla en el huerto
para que vuele el ángel de flores!

La Poeta Pide un Beso

Disfruta de mi boca las dulces ambrosías
que traje de la Grecia, para deleitarte
y en medio de mordiscos llenarte
de besos con frescura de sandías.

Paséate por los labios delicados
tan rojos como la sangre de una herida
no se negarán al placer de tu mordida
y se entregarán a todos tus pecados...

Y la delicia y el gusto serán tantos
que se gozará el cuerpo entero
al sentir tus labios de exquisito calor.

Y al dios Eros, a quién rindo mil cantos,
daré gracias, si ese beso venidero
proviene de tu sensual boca de amor.

El Misterio de tu Ser

Eres como la luz de los reflejos
no sabe desaparecer
eres como los árboles del huerto
que están pronto a frutecer.

Eres como el fuego del estío
que no sabe perecer...
eres como el dios de los ríos
que no se permite ver.

Eres como el tritón azul del mar
rodeado de muchos amores,
eres como la abeja de las mieles
que es atraída con flores...

Eres como la tristeza,
pero más como la alegría,
eres como la belleza
y la dulce melancolía.

Eres como el Sueño que manda Zeus
a reposar en mi alma de poeta
y florece luminoso de noche
en sus cielos de azul y violeta...

Tú eres Anheló, que vino a mí
que en la vida suele florecer
que se va, pero regresa
como pronto a suceder...

A noche te ví en un sueño

A noche te ví en un sueño
entrabas con la luna en tu muñeca
con el cielo en tu boca
y con lo azul de éste en tus ojos.

A noche te ví en un sueño
me rodearon tus brazos
me arrulló tu voz
tu venida era muy dulce...

A noche te ví en un sueño
en el aire tomé tu mano
no solté tus palmares
no dejé de besar tus labios.

A noche te ví en un sueño
donde me juntaste con tu abrazo
me uniste a tu vida,
me acercaste a tí, fuimos uno ...

A noche te ví en un sueño
donde tu risa era la mía,
la alegría se reflejaba en tu rostro
¡Luz de Crepúsculo de vida!

¡A noche viniste en un sueño!
¿Ves, amor, como eres poderoso?
traspasas los lindes de la realidad
¡Para venir a estar conmigo, en mis sueños!

¡Donde tú y yo existimos,
en donde me amas y te quiero!
¡Odio cuando despierto

y saber que no es cierto!

Fantasías

Siento que en el aire vuela un serafín
que en la madrugada entra por mi ventana
sus alas son el albor de la mañana
y me toca un concierto de violín...

Lo envió quizás Zeus, lo envió quizás Odín
para traerme la canción de una tierra lejana
de rosicler y de lirios se engalana
y su lírica música no tiene fin...

Amor, ¿A dónde está la flor que no me diste?
¿A dónde las palabras que nunca me decías?
¿A dónde está el amor, si no me quisiste?

Aunque en el mundo no exista mi alegría
creo que mi dulce y dorada fantasía
en tu boca, en tus ojos, existe...

Tritón

"Ya Tritón, a su llamada, aparece".

?Ovidio

De la arena y las perlas, y la plata en lunas
en la noche salen criaturas marinas
de nácar, hermosura y escamas salinas
dejando brillantes las lagunas.

Caminabas erguido al lado de una
creí que eras ese ser que venía a brillar
pues tienes la mirada de los dioses del mar
eras el bello Tritón azul saliendo de la laguna.

¡Sensual, helénica y fantástica criatura marina
saliendo a la superficie tocando el clarín
bajo el misterio plateado de la luna!

¡Eras tú, con tu cuerno, perla y Ondina
con la cola azul turquesa de delfín
imaginé que salías cual Tritón, de la laguna!

Te amo

Te amo como la lluvia derrama su ser en tu ventana.

Te amo como la anémona en manos del viento.

Te amo como el río alcanza del alba su tierno resplandor.

Te amo como la luna, que no puede vivir sin la sombra del sol.

Te amo en el silencio. Cual si mis liras callaran para escuchar tus pensamientos.

Te amo como un rosal, deshojando pétalos de sufrimiento.

Te amo como un astrónomo admira su estrella, que la ama aún sabiendo que nunca estará junto a ella.

Te amo como aquel que ama lo que no tiene.

Te amo como un peregrino ama a su dios. Ofreciéndote mi esencia en apasionada idolatría.

Porque te adoro, con el furor de mi sangre y de mis venas, agonizante, clamé por tu dulzura, en un lecho de fluidos y de flores.

In Promptu

El día de púrpura y de gloria que anheles venir
los lirios de galanura han de vestirte
y Eros sea quien llegue a recibirte
rociando en tus pies oro de Ofir.

Soñando que acaricio tus cabellos
por los aromas, perfumados
en tu frente, despeinados;
rodeado de rosas y destellos ...

Al acercarte a mi calma agonizante
tómame en tus brazos como tierno amante
haciendo reflorar mi jardín deshecho,

¡Contigo a mi lado todo se llena de belleza
y no dormiré, hasta sentir en mi lecho
el fragante frescor de tu cabeza!

El Poema de las Estrellas

Las estrellas son las desnudeces del cielo,
la estirpe de Eros.
De princesas y de reyes son su gracia.
David, es la estrella resplandeciente de la mañana.

Son la luz del amor.
Las rosas luminosas de Cupido.
Desnudas bellezas
derrochando esplendor.
¿Quién pudiera levantar su mano en el aire, para alcanzar una?

Jules Verne
con ellas viajó.
Rubén Darío
de una de ellas se enamoró.
La lira, la poesía y la filosofía
su lenguaje cantó...

¡Oh, díganme, astros azules y blancos!
¿A qué se debe su hermosura?
¿Cuál es su esencia, su inspiración, su materia?
¿Son brillantes y fuertes, como los ojos de los varones?
¿Son de seda y suaves, como el cabello de las chicas?
¿Son inalcanzables, dulces como los sueños?

De princesas y de reyes son su gracia.
David, es la estrella resplandeciente de la mañana.

Lirios del Ether.
¡Imaginarios y fugaces
rayos de lirismo!
En mi condición mortal
creo firmemente

que nada nos hace más sublimes
que mirar las estrellas.

A la Luz de tu Cuerpo

En el blancor de tu piel encendido
habitan cuerpos de estrellas
que en tu interior resplandecen bellas
dándote por fuera claridad y brillo.

Y deseo que tus brazos sean mi cuna,
ser arruyada con la música de tu pecho
sentirte, en la cálidez de nuestro lecho,
tu desnudez entre las sábanas de luna.

Besar tu cuello, dulce carne de rosa
blanca y esplendorosa,
alcanzando una luciente pasión.

A la luz de tu cuerpo, entregarme
¡Enciéndete! Y he de cegarme
queriendo besar tu corazón...

Tu Voz

Tu voz de almendra y varonil
tan fresca,rica y seductora
brota de tu boca y se atesora
en tu cuello de lirio de abril.

Como un Kerylos sobre la espuma
marina, así tan dulcemente
me hundo en pasión ardiente
si oigo tu voz, lírica pluma...

Se acerca tu canto, sensual y sutil
y en tanto arrancas tu acento sonoro
Según Lorca: "voz de clavel varonil"...

¡Déjame oír tu voz,no sea que en tanto
muera sin escuchar tu canto
más dorado que el canario de oro!

Al rayo de un fugaz beso

Quisiera besarte
como besan mis labios
la torrente de cristalinas aguas
para apagar la incalmable sed.

Quisiera besarte
como el colibrí besa la corola
de una melífera flor
yéndose satisfecho...

Quisiera que se unieran
tu boca y la mía
encendiéndose como llamas ignitas
refulgentes e infinitas...

Quisiera besarte
de labios al alma
juntándonos así a la luz, beso fugaz
al estallido de un rayo...

Promesa

Seré la seda que abriga tus sueños
el clavel que adorne tu camino,
la intérprete de tu acento divino
y la guardiana de tus ensueños.

Seré tu apoyo y confianza
y cuando te llegue una pena
seré una paloma buena
irradiando rayos de esperanza...

Amor Teológico

Tendría que saber de ciencia
para estudiar tu simetría
y escudriñar la antigua teogonía
para entender tu anatomía.

Manifestar de tus ojos los cristales
el oráculo de amor, la rosa, el fulgor
de tu forma la desnuda belleza,
tendría que ser teóloga y poeta
para revelar tus misterios corporales.

¡Amor helénico! ¡Adonis del deseo!
Efigie de Apolo, fuerza de Teseo,
¡Baja de tus empíreos atrios
y dame un beso triunfal...!

¡Tus labios, tus labios, tu boca
ahí donde mis labios sedientos
beberían del Santo Grial...!

A un paso de su amor...

27/2/2023.

Acaricié nuevamente el dorado distante
tan cerca de mis ojos, de mi oído
llegué un instante al paraíso perdido
y rocé la piel más dulce, ¡Un instante!

Cuando lo ví llegar a mí, preciso
que más decir, provocó el rubor
de mis mejillas, tan cerca del amor
suave como el lirio o el narciso...

Era de tarde, y había un deseo sensual
en el aire, él tenía prisa
y al rozar mis labios su camisa
le manché con un poco de labial...

y en el esperado abrazo, fui acertiva
logrando darle el beso prohibido
primicia de lo que pudo haber sido
un amor fugaz o de por vida...

Luego me dijo: "Es tarde, adiós".
ante gélida frase, el sol se cayó
una legión de flechas disparó
a mi corazón, y se partió en dos...

Y cuando ya se marchaba por albedrío
en honda tristeza e impulso vano
quise arrebatarlo de la mano
y fue cuando recordé que no era mío...

Para mi ahijada

Para mi ahijada, Keily Rosemary.

Voy a tejer con las estrellas
con la clareza de la luna
y con las perlas de las almejas
una cobija para tu cuna.

Iré al campo a recoger fresas
al huerto a cortar lirios y rosas
y lianas de esmeralda primorosas
para hacerte una corona, princesa.

¡Ven a mis brazos, preciosa
a mi lado, consiente el sueño
siento tener en mi pecho
a una tierna y frágil mariposa!

El sol parece un dorado broche
y el viento que a tu cabello peina
los pájaros te cantan, pequeña reina
y los ángeles te arruyan en la noche.

El amor es una dulce herida...

Para unos el amor les brilla cual estrella
para otros el amor huele como una flor
y para algunos es delicia cual bebida.
Para mí el amor es una dulce herida.

Si a unos les viene como la brisa
a otros les viene como una canción,
a muchos les llega con una sonrisa,
para mí, el amor es una dulce herida.

¡Ay, no comprendo las estrofas de alegría
de ciertas letras sobre amor escritas,
pues para mí es la herida más hermosa
y la melodía más triste de la lira...!

Moreno

Me encanta el brillo
de tu piel quemada
Tú eres el color de la Tierra
Tu tes es sagrada.
Manzana y especia de canela
Tu piel es la naturaleza
Moreno, moreno de mi vida.

El sol se derritió en tu cuerpo
Te moldeó y así naciste
junto con el trigo y el café.
El fuego de tu piel
fuego de oro.
En tus ojos negros
vive y respira la leyenda.
Así posees tú, hijo de Gea
los tesoros que laten en tus venas
Ante tu belleza
sucumben los claveles.

Ocaso...

Cuando muera yo y mi locura
y mis ojos ya no vean la luz
¡Tómame! y se mi cruz
y tus brazos sean mi sepultura.

Con tus lágrimas haz el ungimiento
de mi cuerpo; y me besen tus labios con delirio
y tus besos sean cuatro cirios
y en tu boca quede mi testamento.

Cuando quede fría, como el hierro
¡Que tu amor sea mi entierro
y tu nostalgia mi funeral!

¡Que tus manos sean mi sepulcral,
que tu llanto sea mi velorio,
y tus ojos sean para mi alma el purgatorio!

La diosa de la tarde

El atardecer en sus párpados de púrpura y de oro
enciende las últimas llamas de los amantes
que se dan amor a escondidas, murmurantes
cuidadosos que nadie importune su tesoro ...

Yo serena, contemplo a Venus, su maravilla
que mientras su pulcra desnudez deslumbra
va dejando su rastro en la saliente penumbra
cual si fuere cinderella perdiendo su zapatilla...

¡Oh, fuego sensual y rojizo, arde
en sus pupilas desde la lejanía
cual antorcha de Héspero, latiendo!

¡Y ese fuego que en éxtasis estoy sintiendo
es cuando en rica y en dulce fantasía
soy acariciada por la diosa de la tarde!

Recuerdo una Fuente

Recuerdo a una fuente que había
en el parque de aquella residencial
cuando la luz tenue, ya tardía
se derretía en su flujo lacrimal.

Recuerdo que las estrellas de la noche argentaria
temblaban dentro de ella cual piscina
y en el cielo de oro a la hora vespertina
la silfíde en sus ondas cantaba solitaria.

Un día, la pequeña Anita, en un mes de abril
sacó una moneda de su caja de alcancía
y llena de deseo, a la fuente se dirigía

Y de puntillas se paró en el blanco marfil
lanzando así su moneda, ligeramente
viéndola perderse en el agua de la fuente...

A la Poesía

Tu llegada a mis letras me es tan grata
cuando vibras en el papel de mi escritorio
o en las estrellas que giran en mi dormitorio
entre polvo de libros, de oro y de plata...

En tí reposan mi cuerpo, mi alma y mi mente
en versos se destila la esencia de mi vida
ya sea que brotes de un pensar, de una herida
tomando al corazón de su escribiente.

Eres el lenguaje de los dioses terrenales
de la belleza, de los mares, del amorío
la lira de Quevedo, de Cervantes, de Rubén Darío...

¡Qué más eres para mí, oh divina poesía
florece galana en el jardín del alma mía
derrochando el fulgor de tus cristales...!

Al relámpago de Pegaso

Cuando el infinito derrocha
su luz de vida,
y el eclipse deslumbra
y revienta un planeta lejano;
eso pasa cada vez
que te creo soberano.
y que Pléyades
desde tus sienes alumbra...

Y es que a veces creo
que eres un rey,
galante en su palacio
caminando
por los cosmos y los astros
revestido de auroras boreales...

Y es que te creo una majestad
un ser tan brillante;
que mi amor te siente distante,
con esa sonrisa radiante
cual hecha por los cielos siderales.

Posees belleza como ninguna
como un guerrero con armadura
y espada de luna,
toda una realeza, realeza azul...

Es que te creo, que estás en lo alto
príncipe en su imperial palacio
Caballero del cielo,
paladín del espacio...

Te creo, y te veo, como una alteza

que pasea por la fría noche,
con una corona de estrellas
en su cabeza,
y cabalgas en caballos estelares...

Eso pasa cada vez,
que recuerdo que te amo,
y escribo mi verso
al relámpago de Pegaso;
y te creo Dueño del Mundo,
un caballero de plata eterno,
el ser más hermoso
de todo el Universo...

Derechos Reservados ©

Soneto a Rubén Darío

???????

Caballero galante, erguido, gallardo amante,
tú moras en el Reino de las musas, los cisnes y las mieles,
y coronado estás, por las diosas con frescos laureles,
en tus atrios, en tu trono, te adoro yo, ser brillante.

En tu verso se respiran figuras atenienses,
donde Venus, te envuelve en su fragancia,
y en donde vuela la música de la Francia
en exquisitas notas parisienses.

Y yo estoy aquí, amándote, adorándote,
en tu Reino Azul, inmortal azul, lapislázuli,
cual si florecieras y nacieras en mí.

¡De ese lírico azul, en el cual te engalanas,
yo me inclino, te adoro, cantándote,
supremo príncipe de las letras castellanas!

Derechos Reservados ©

El Jardín de Rubén Darío

?????????

¡La preciosa ninfa se baña en tus estanques,
y Pan se recuesta a tocar su flauta en la arboleda,
que un lirio del corazón su perfume arranque
y el cisne enamorado busque a la joven Leda!

¡Brindemos por Venus, por Verlaine, por el amor,
Rosas carnales, desprendan sus dulces aromas
todo mágicas fragancias, liras y esplendor
de las Francias, las Grecias y las Romas!

Derechos Reservados ©

Atlas

De el color de tus magnéticos ojos
me haces la más feliz esclava
tu amor es ese clavo, que se clava
en mi cuerpo, poniéndolo de hinojos.

Si este amor tuyo es una cadena
quiero ser tu enamorada cautiva,
o si es una cruz de madera furtiva
llevaré en mis hombros dulce condena.

¡Déjame el peso de tu florido mundo
con deleite en mis brazos lo cargaría
sin quejarse mis labios ni un segundo!

¡Tu piel en mi carne, pues uno somos,
cual Atlas enamorado, yo llevaría
con placer, tu Universo en mis lomos!

Tu boca

Tu boca es lo que los griegos llaman "lira",
es lo que heredan los lirios al nacer
es la estirpe que tanto amó Delmira,
es donde la náyade quisiera su placer .

Es donde un hada tiernamente delira,
recostada para morir y renacer;
y al roce de tu beso enamorada suspira
la rosa que se empieza a enrojecer.

Tus labios son la desnudez de la belleza,
la suave existencia de la naturaleza,
en donde vibra el ritmo y el compás.

En tu boca existe el por siempre y el jamás,
la dulce condena eterna de mi pesar,
¡Ardientes labios que Safo, habría querido besar!

Annabeth Aparicio

Derechos Reservados

La Gaviota Imperial

Hermosa gaviota de plumaje de plata,
de perfumes exquisitos y exuberantes paisajes
que traes en tus ojos los profundos celajes
del cielo legendario del Asia escarlata.

Tráeme unas flores del jardín imperial,
que lleven el mismo color de la princesa
sonrojada, mejillas de fresa
con las visiones de un poderío milenial.

Tráeme rosas de intensos pétalos rojos
y un ramito de tiernos azahares
¿que adornan la mesa real de los manjares?,
recogido por el príncipe de preciosos ojos.

Tráeme los crisantemos que lleva en sus vestidos
una dulce princesa coreana
que con su belleza y su hanbok engalana
los mismísimos palacios enriquecidos.

Mística gaviota oriental...
Tú conoces los más ricos jardines
donde alegres danzan los jazmines
guiados por el baile ancestral...

Mítica gaviota, yo te digo:
Tráeme una encendida flor de loto
que con su encanto revela lo ignoto
y lo que es imposible, lo consigo...

Annabeth Aparicio

Derechos Reservados ©

A una Estrella

Allá está, como siempre
distante, no alcanzada
en su piel luminosa
en su dulcísimo cuerpo de luz
mi estrella bienamada...

En mi azul imposible, ahí está
parpadea, ser brillante
me enamora desde lejos
me derrite en el ardor de su incandescencia;
estrella, perla y diamante.

Flor de pétalos luminosos
en su claridad y pálida hermosura,
en el oscuro del cielo nocturno
derrochando su fulgor...
Estrella de mi amor...

Lejos de mí, en su gloria
en la infinitud de los altares celestes
en donde le rindo himnos y odas,
¡Allá, en su desnudez resplandeciente
mi estrella adorada!

Allá estás, corazón lucífero
temblando en el nublado enigma
iluminándome a mí,
en mis noches tristes y de insomnio
marcando en mi piel tu estigma...

¡Continúa, tan lejos de mí
brillando en el Reino de la Vida,
Príncipe de Luz, ser mágico

allá está, tan cálida, sonriente
mi estrella inmerecida!

Annabeth Aparicio

Derechos Reservados ©

Endimión

Enséñame tus huellas, oh, bello y dulce pastor,
que tus descalzos pies en el espeso monte
van dibujando, con ansias del horizonte
a donde te espera la diosa de tu amor.

Allí vas, hermoso joven, halagüeño,
ni Selene resistió ante tus encantamientos
ella te enseñó sus sensuales movimientos
y te consagraste en su profundo sueño.

Oh, precioso muchacho, tierno pastor,
que reposas como dulce rey dormido
las montañas te extrañan, musitan tu nombre.

¡Bellísimo Endimión, adorable hombre,
sólo la luna Diosa, en su luz, ha podido
despertar los deseos de tu amor!

Abril

¡Es tiempo que vengas a mí de nuevo!
Bendito mes de la idílica primavera,
con el rocío y rubor de la luz mañanera,
floridos montes, fructíferos renuevos.

Son más divinos los cielos abriños,
los días y sus soles de miel, qué delicia,
los dioses revelan de sus tesoros la primicia,
y los silfos entonan sus canciones de sueños.

¡Abril, con tu magia que rompe el maleficio
de la tristeza y el dolor, qué bondadoso
fue el dios Tiempo, dejándote en el calendario!

¡Qué dulce me eres, mes tan amoroso,
bálsamo que perfuma el corazón solitario,
adorable mes de mi tierno natalicio!

Labios de Príncipe

¡Qué labios tan ardientes y felices
que son como frescos cafetales,
como dorados y dulces cañales
y convierten en cántico todo lo que dices!

En esos labios nada importuna
no lamentarán desgracia ninguna,
porque no se asoma querella alguna
sobre esos labios de luna.

¡Labios por siempre joviales
que saborean a pleno el gozo
te convierte en el más bello mozo
la sonrisa de tus labios angelicales!

¡Labios de Príncipe! ¡Labios de doncel!
déjame rozarlos con ternura
encender la pasión y la locura
en esos labios de miel.

Hay un Poeta

Hay un poeta que me ha enamorado
con sus líricas rimas y sensitivas prosas
coronado con laureles y fragantes rosas
los más bellos paraísos me ha mostrado.
Al leerlo, es imposible no amarlo
él me trae helénicos amores
mi rui señor de rui señores
los dioses se inclinan a escucharlo.
Que yo creo, que Ovidio le rendiría honor,
Orfeo le ofrendara a sus pies la lira;
que a la misma Calíope él inspira,
y Dante le obsequiara una flor.
Príncipe, con tus versos, florece el Edén,
tú brillas en mis noches de melancolía
y me llenas de amor y de mágica armonía,
eres hombre, eres dios, eres tú, Rubén.

Derechos Reservados ©

Moreno bello

¿Quién ha dicho, que el resplandor más brillante
es de blanca y pálida vestidura?
se equivoca, pues la luz más pura
es la de tu tes morena, sol amante.

Si bien yo sé que la tarde es dorada
que ese fuego del arrebol cautiva
con castaño cobre el cielo aviva
pero no es más ardiente que tu mirada.

No sólo hay ángeles piel de algodón,
lo supe por tu tes pincelada
que también hay ángeles de piel marrón.

Tu piel, moreno, sensual caña dorada,
con especias de canela cuando nace,
¡En tu cuerpo los dioses se complacen!

El Rey de las abejas

Eres una abeja
dulce de colmenar
que de la vista se aleja
para en los sueños volar...

Eres una abeja
que roba el polen a las flores
así de la misma manera
te robas mis amores.

Eres una abeja
de la rica miel
zumbando te acercas
y me picas la piel...

¡Oh, dulce abejuno
que derrama almíbar
en la lengua seca, que deseaba
y que de tus labios destila!

¡Oh, cuán deseable me eres
Rey de la colonia;
yo fui la ingenua amorosa
que quiso probar tus mieles!

Vagueación Romántica

¡Se respira música de un reino lejano,
de la tierra de la luz, un sueño incierto
Liras eólicas en concierto
el sueño de una noche de verano!

Oh, ámame, ámame, Alejandro Magno,
enloquecida por tus castaños rizos,
tu cuerpo desnudo, labios rojizos,
¡Has desarmado y vencido mi campo!
La fuerza y el amor, ardiendo entrelazados,
de tus besos tiene sed el Danubio,
Troya esperando el ritual de tu connubio;
la Libertad llamea en tus ojos deseados.
Estréchame en tu vigorosa gallardía,
varón bellísimo, poeta, Rey y Faraón
el río Nilo te nombró Zeus? Ammón.
cimiento de tu poderosa Alejandría.
Yo seré sacerdotisa en tus santuarios
la que delicada velará por tu tesoro,
y en tus altares de refulgente oro
amorosa encenderé tus incensarios.
Ámame, campeón de campeones,
conquistador de amor y de legiones
que profesas en tu ardiente pecho
las helenísticas tradiciones.
Tú llevas, triunfante y hermoso guerrero,
en tu cabeza una laureóla como corona,
en tus manos levantando cual trofeo
el corazón de esta fuerte Amazona.

Ámame, ámame, Gerón de Siracusa
que en tus divinos huertos sembrados

crece exquisita flora y tesoros cerrados
y cáliz de ámbar traído por tu Musa.

Permíteme entrar junto con los poetas
y cultivadores de lirios y campánulas,
te sembraré en ánforas y en macetas
mis versos, y encendidas caléndulas.

¡Oh, ámame, bellísimo David
Patrono del Renacimiento
vuelves en cantar tu pensamiento
entre verdes racimos de vid!
Tómame en tus brazos, lindo pastor
cientos de miles a tus pies siguen
las ninfas y las reinas te persiguen
Rey y guerrero, poeta y cantor.
Posee suma belleza tu semblante
y tus ricos labios tanta dulzura
que al griego eres semejante
inmortalizaré tu helénica figura.
Ciñe tu cintura, valiente varón
con el cinturón con diamantes incrustados
los corazones caerán derrotados
vencidos como el oso y el león.
Eres Apolo cuando tocas la lira
los montes te ofrendan fresco olivo
y tu voz entonada en canto vivo
al mismo cielo de zafir inspira...
¡Bésame, tus labios derraman miel
se dice que no hay otro mancebo
con los labios más dulces, efebo
como tú, no hay en todo Israel!
¡Sí, ansío un David, un Teseo
fieros, amantes, justos gobernantes
a mi lado un David, un Perseo
que cortan cabezas de gigantes!

Desde la espesura de los montes de menta
desciendes en tu viril desnudez
tus formidables músculos y cálidez
¡Eres Heracles, ctónicos salvajes enfrentas!
Mi corazón será una lira, mi amor una flauta
mi cuerpo y mi alma fragantes ofrendas
que te acompañarán como argonautas
cuando tus Doce Trabajos emprendas...
¡Te ensalza esta flauta y esta lira
tómame en tus bíceps vigorosos
derrocha en mí tus placeres amorosos
ámame como nunca amaste a Deyanira!

¿Quién es el joven fuerte y guapo que camina
imponente y hermoso como el sol,
entre laureles, áloe y mentol
hijo de la belleza, rosa divina?
Cuánto te amo Paris, príncipe Troyano
en mi amor encontrarás más deleite
dulce licor, aromático aceite
en la floridez de mi seno lozano.
Nadie como yo te amaré jamás
ni Helena, ni Hebe, ninguna
ni las ninfas, ni la diosa luna
un amor como el mío, en nadie más.
Traigo mi piel desnuda, exquisita
embelesadas con canela, sabrosas
manzanas más lozanas y aromosas
que la deseada por Atenea, Hera y Afrodita.
Ámame Paris, en sonoro amorío
y mientras me entregas besos y mordidas
al mirarnos, quedarán sorprendidas
las Nereidas que moran en el río.

Amor es... Todo lo que sientes y respiras

pétalos de oro, ricos claveles
lirios blancos,el canto,las mieles
y el encanto de las cuerdas de las liras.
¡Amor, entre galas de púrpura y de fiesta
en su copa áurea y decorada bebe vino
con los reyes y príncipes de azul marino
en el castillo hay magia, vida y floresta!
¡Qué gloriosa pasión, qué belleza
lo que al tocar Fauno su música, sueño
inigualables amores, idílico Ensueño
haciéndome menear la cabeza...

Derechos Reservados ©

Los Poetas Padrinos

Un doce de abril hace veinticinco años,
bajaron desde el cielo de los poetas
tres magos, tres reyes, tres rosas mosquetas
a la cuna de una bebé cabellos castaños.

Entre versos y poemas alejandrinos,
llenaron el aire de exóticas figuras
de amor, de fantasía, flores y ternura,
estos tres poetas, eran sus padrinos.

Y la bebé entre risas y sueños vagos
sonrisa más clara que un rayo de luna
veía a sus Poetas Padrinos, desde su cuna
ella tendría a sus propios tres Reyes Magos.

Quienes le traerían su magia y su rocío
Y volverían sus días menos tristes, más amenos
y esos tres poetas, eran nada menos
Que Homero, Shakespeare y Rubén Darío.

Que desde su cielo bajaron a la campiña
en donde aquella pequeña nacería
y cada uno con cariño le traía
un regalo, un don, a la preciosa niña.

El regalo que recibió primero
fue una manzana dorada, que era
de los árboles de los jardines de Hera,
fue el presente que le llevó Homero.

El segundo regalo fue cosa primorosa

Shakespeare le traía su pluma literaria
la que vuelve realidad la utopía imaginaria,
el eterno verano, la más bella rosa.

Y el tercer poeta, más cálido que el estío
le traía de obsequio la cosa más bella
trajo para la niña la más luciente estrella.
¡Sí, fue el regalo del gran Rubén Darío!

Y así es como estos tres estarían a su lado
entre versos, letras, romances y madrigales
en los libros, poemas e historias sensacionales,
¡Volviendo sus días más enamorados!

¡Qué hermoso aquel día, cuánto esplendor
de la niña que un doce de abril llegó a nacer
tener sus Poetas Padrinos, cual tener
a su Gaspar, su Baltazar y su Melchor!

Lirios

Blancos donceles,
sedosos serafines,
ángeles de los vergeles
el alma de los jardines.

Tersos, suaves y fragantes
de exquisito candor,
desfilan en el valle amantes.
Símbolo del amor.

¡Oh, efebos divinos, bellos,
vestidos de rica y fina galanura
ni Salomón con toda su vestidura
se vistió como uno de ellos!

¡Que aunque no tejen, ni hilan
es su blancura de seda galante
dando su perfume exuberante
labios dulces que mirra destilan!

Collar

Les pedí suplicante un collar
a las pálidas sirenas marinas,
con las sutiles perlas más finas
y con todos los tesoros del mar.

Le pedí a la tierra un diamante para tí,
la esmeralda de los cofres de Tiro,
el más pulcro y refinado Zafiro
y el más vivo y sensual rubí.

¡Era un arte,obra de exuberante destello!
pero había algo que le faltaba,
porque ante tu presencia se opacaba
pues no hay piedra preciosa más fina que tu cuello.

Germany

No cabe en el pecho la canción de Lorelei,
que se escucha al pasar por el Rhin,
y un idilio dorado colorea
el oro de la brillante Berlín.

Declama un verso de Wolfgang von Goethe,
con el lirismo de un dramaturgo
que tu alma cante, baile y sonría
pasando por la puerta de Brandeburgo.

Serás el rey más hermoso que el sol,
pareciera que mientras vas cantando
en el palacio de Schwerin va pasando
un galante Enrique de León.

Bebe del Mosela el buen vino
blanco y de oro, como tu amor
y escucha a Beethoven en el trino
de un tierno y primoroso ruiseñor.

¡Ten cuidado con las Ninfas!

Amor, se cuidadoso al pasar por el mar
en la quietud de azul serenidad y movimiento
que sus ondas se agitan ante el encantamiento
de las diosas ninfas de belleza sin par.

Pues ellas, con sus desnudeces sonrosadas
curvas de rosa y piel luminosa
sus rostros finos de mujer hermosa
hacen caer las miradas, enamoradas.
No te suceda como a Hilas, rey hermoso
raptado por Efidacia, loca amante
a sus aguas lo arrastró tan delirante
cuando se acercó a beber en el pozo.

Los Hermanos Grimm una vez me contaron
que una Ondina se llevó a un joven perdido
en el bosque, de una doncella el prometido
pobre muchacha, a su amor le robaron.

Amor, se cuidadoso cuando pases por el río
y las Nereidas comiencen su coqueteo
ellas hechizaron al mismísimo Orfeo,
y una ninfa quiso atrapar a Rubén Darío.

Ay, amor, no sea que en sus regazos
te aprisione una de esas bellas divinas
y en sus sensuales pieles marinas
te arrebate por siempre de mis brazos.

Manantial

Si en mi camino tú eres un manantial
y cuando me encuentre fugitiva
traigas a mi lengua agua viva
de las riberas de un arroyo celestial.

Que fueras un Oasis transparente
de agua limpia y saludable
con un fluvial inagotable
y en mi desierto brotes dulcemente.

¡Tú, manantial almo y rebosante
satisface mi anhelo inquietante
derramándote en mi pecho,
bañame en tu amor abundante
baña mi cuerpo y mi lecho
emanando en mi colina desierta!

Tú, manantial azul y refrescante
como acuoso y frío amparo,
extingue mi sed, tan terso y tan claro
borbotea hasta dejarme cubierta.

Derechos Reservados ©

David

¡Se luz y estrella, Rey David!
el lucero que apunta el amanecer
el follaje más frondoso que ha de crecer
y resulta victorioso en la lid.

Se el nuevo y verde racimo de vid
el enemigo no te ha de vencer
y en el fuerte ejército has de ser
el más glorioso y valiente cid.

Se el dulce pastor que el arpa toca
el agua que fluye de la roca
el ángel que lidera el coro.

Se la muralla imponente del palacio
el pilar incrustado de topacio,
se el clarín de la mañana de oro.

Señor Prohibido

Usted es mi querido y secreto amor
entre mi deseo y tu mente madura
mi impulsiva pasión y tu cordura
por usted, arden mis sentidos, señor.

Y por la razón de que usted es mayor
le tengo suma admiración, y dulzura
al ansiar sus caricias, la miel más pura
y de sus labios probar el sabor.

Usted es ese deseo prohibido
que me llena de sensual inspiración
me llena de respeto, y de pasión.

Mi juventud y cálida limerencia
recuesta en los brazos de tu experiencia
y enséñame lo que aún no he conocido.

Abrojo

¡Cuanta delicia
riqueza deseosa
puso en sus versos
la niña poeta!
La seda de China,
las perlas del mar,
el oro del África,
la miel de Canaán.
La sabiduría de Atenas,
la madera de la India,
las flores de Hawaii,
castillos de Alemania,
y todas las piedras
preciosas de Dubai.
¡Cuanta ricura,
fortuna infinita!
La niña poeta
juntó los tesoros
con sus manos,
más bien, con sus sueños.
Los colores de diciembre,
idilios abriños,
para que fuera un deleite
a sus divinos ojos.
¡Mas que pena, que sus ojos
nunca llegaron a admirar
no hubieron de contemplar
la exquisita belleza
del paraíso terrenal!
Que la niña, con amor
le quiso juntar.
Toda llena de esplendor
y en el viento mecida,

su poesía sigue perdida
y la niña se muere de amor.

La lira solitaria

En el monte Helicón, reposa una lira,
que no tiene artista, no posee ningún dueño
que taña las notas musicales del sueño,
¡Tan triste, tan sola! Pareciere mentira.
Sus cuerdas de oro en existencia ignota,
que carecen de su cumplimiento,
¿Pues que valdría un instrumento
sin un Orfeo que cree lírica nota?
Lira enmudecida, hasta que provoque
la sutil caricia de una irresistible mano,
¡Pobre lira de oro, perdida en lo lejano!
Sin un bello Apolo que la toque.

Despedida de Abril

¿Ya te vas? Tan de prisa,
con la magia de tus luceros
tus angelitos mañaneros
y tu aromada brisa.

¿Ya te vas? Cuán rápida
te llevas la primavera
y me vuelves a la espera
de tu estancia cálida.

Te llevas el fruto de la vida
con tus cielos aterciopelados
días de miel, tan soleados,
Sol de oro, corona de David.

Te vas con la fragancia
del lirio y de la rosa
el vuelo de la mariposa.
¡Extrañaré tu estancia!

¡Qué triste, pues te vas!
Con tu rocío, tus colores,
contaré pétalos de flores
y el otro año, ¡Volverás!

Derechos Reservados ©

MAYO DE 2009

Recuerdo a ese joven
a ese muchacho,
de él me había enamorado,
era tan dulce, brillante
y fresco, como los mangos
que sostenían las ramas
de los árboles de mayo...

Recuerdo que a mi casa
muy alegre él llegaba
mi padre y su padre eran amigos,
al árbol se trepaba
los mangos cortaba
y en la mano me los daba
me hacía sonreír.
Su ropa era blanca,
su rostro blanco
cabello rubio y castaño,
yo aún era una niña
él ya era un muchacho
que venía con la luz del sol
en los días de aquel mayo...

Su espléndida sonrisa
aceleraba mi corazón
tierno en ese entonces,
sintiendo los primeros golpes
que el amor causa en la vida;
En todo brillaba su encanto
recuerdo sus acuosos ojos
extraño sus blancas manos.

Un día trajo su instrumento

y lo escuché tocar la armónica
sentí dulces notas
flotar en los aires,
tan placentera melodía,
y yo lo creí a él
un ángel del norte,
o un Apolo de América.
De como llenaba la sala
de perfume y de música.
Con candorosa gentileza
deleitaba mis ojos
y su voz a mis oídos.
Él era tan perfumado, pulcro,
desiderable, como los mangos
que frutecían en las ramas
de los árboles de mayo.

¡Pero se fue volando aquel mayo!
como todo se va, se fue ...
ese joven, tan guapo,
a mi casa ya no venía,
mi amor quedó ignorado,
y quedé triste, muy triste...
¡Él iba quién sabe dónde!
Dejándome de niña, enamorada...

Hoy, aquellos días vienen a mí,
el dorado que se ha borrado,
¿Dónde estará él ahora?
¡Por completo me ha olvidado!
Ahora yo tengo la edad
que él tenía en aquel mayo.

Nada en mí ha cambiado,
con hojas de nostalgia
y creo que aún amando

a ese muchacho
ahora ya un hombre
y que en su Iglesia se ha casado;
¡Ah, se respira tristeza
tardecita quieta,
se respira en el aire ausencia,
se oye el eco de un llanto
de un amor no correspondido!

Te recuerdo como un día tan lindo
Ah, como quise quererte
que volviera Mayo para volver a verte
con el sol de tu pelo y la luz de tu frente.

Ah, días que ya son lejanos,
tardecita de tristeza,
¡Recordemos, corazón solitario
pues ya solo recordar nos queda!
El alma se recuesta a un lado.
Él era tan bueno, tan tierno,
cálido, como los mangos
que crecían, en aquel idílico mayo ...

Respuesta a Bécquer

Así es, Bécquer querido,
siempre habrá poesía
en el corazón herido
en la mano que acaricia.

Así es, Bécquer amado
siempre habrá poesía
en todo enamorado
en el ave que delira...

Así es, Bécquer Señor mío,
¡Siempre y siempre habrá poesía
en sus bellos ojos vivos
aunque no haya quién la escriba!

Morfeo

Provienes del augurio y del deseo
tras desvelos, insomnio y onirismo
en la noche no eres el mismo
pues te transformas en Morfeo.

Aquella dulce y anhelada visión
enviada a Reyes y emperadores
un futuro adornado de flores
llena de esperanza el corazón.

En las noches de mi desvelo
vienes pronto a acobijarme
con tu dulce voz a cantarme
con el eco del ángel en vuelo.

Dándole vida al amor y ensueño
cuando aún me hallo despierta
te transformas de forma incierta
¡En Morfeo, mi dios del sueño!

A MI MAMÁ

No hay marco que tu belleza encuadre
porque no hay estrella que rutilé más
amor como el tuyo nunca hubo jamás
mi ángel guardián eres tú, madre.

Que te quiero de manera sin igual
eres mi bella y adorada rosa,
a tí, la mujer más hermosa,
llena de mucho amor celestial.

Las madres son los luceros
en este desdichado mundo
son los refulgentes candeleros
del amor, el amor profundo.

Mamá, quisiera regalarte todo,
más te dejo mis versos cercanos
para darte así de algún modo
un presente hecho por mis manos.

No hay marco que tu belleza encuadre
ni corazón que a tu amor imite
comprenderé cuando mi flor marchite
que amor verdadero, sólo el tuyo, madre.

David y Apolo

Entre los pastizales de esmeralda
un bello David apacienta su rebaño
y las Musas en su cabello castaño
le colocan laurel hecho guirnalda.

Rostro de rosa, alma de artista
tan lírico y dulce tañe la lira
música divina en el aire gira
hasta el cielo zafir y amatista.

Coronado con laureles y gladiolos
al escuchar su música bendita
del Olimpo baja la bella Afrodita
deseando saber si él es Apolo.

¡Pues su música enamora el corazón
envolviendo en nube melodiosa
ya no sabe la divina diosa
si está en Belén o en el Helicón!

Es el mismo don, es el mismo quid,
ante tan bella escena como esta
en su pregunta, tiene su respuesta
David es Apolo, y Apolo es David.

Ven, mi lucero

Ven, brilla, como hermoso lucero
cual cadena de estrellas de Orión
brilla como anillo, obra de herrero
cual si fuese, para Salomón.

Ven como un lucero, encendido
brillando, cual diamante puro
como corona de oro bruñido
cual si fuese, para Arturo.

Entre las luces de un ardid
brilla con los rayos matutinos
como cetro de los reyes divinos
cual si fuese, para David.

Como un lucero, ojo de lubricán
cual metal fundido en hechura
para una legendaria armadura
cual si fuese, para Genghis Khan.

Ven palpitando, oh, lucero mío
junto a Venus, diosa radiante,
eres mi amor, lucero brillante,
y Venus, amor de Rubén Darío.

Azul

Quiero vivir en el azul ardiente
noche dulce, tu sensual alma
vaga con fresco rocío y rubor
tan joven y tierna, jugando va...

El jardín mítico de flores sensibles
donde el deseo queda cautivado
por la rosa de fuego de tu boca
y un beso color y olor a sangre.

Entre flores azules y fragantes
desnudo y apasionado, me veías
con tus ojos de tigre, en tu noche
azul, fragante,
cálida y flamante
azul y roja...

Ahí estaba yo, con placer
bebiendo tus bebidas,
y oliendo el perfume de tus flores.

Septiembre de 2018

A Veces (A mi perrito, Kopi ?)

A veces yo me imagino,
que ya llegaste a tu nuevo hogar
en donde nace lo divino
y mora la felicidad sin par.

Y me imagino que tú contento
corriendo y ladrando vas
tus cuatro patitas al viento
y tus alas, porque estás

En un lugar mejor, imagino
que más feliz tú allá serás
¡Qué lindo angelito canino
la hueste del cielo tendrá!

Me imagino, que llena de luz
te recibió muy feliz María
y te veía con mucha alegría
tierno y risueño, el niño Jesús.

Pues tiene una nueva mascota
el niño Jesús, con quién jugar
cuando su Padre en voz ignota
al Jardín lo llama a pasear.

Todo eso imagino, aunque triste
pues duele que ya no estés aquí
gracias por el amor que me diste,
el cual fue el mismo, que yo te dí.

Dame tu amor

Dame de tu amor, espiga de oro
un rayo de sol, que dora tu trigal
la miel más dulce de tu panal
derrama en mi ser, te lo imploro.

Lo lleva el ave en trino sonoro
a enamorar en derroche musical
el corazón es una flor matinal
cada vez que canta que te adoro.

Ámame, no me dejes en el viento
deshojando en versos mi llanto
los romances que no llegué a decir...

Ámame con tal sentimiento
que al llegar a tus brazos en tanto
no me quieras nunca dejar ir...

Bouquet

Afrodita se complace en el vino
que destilan los puros amores
son más exquisitos sus sabores
pues ella gusta de paladar fino.

Así su copa áurea rebosa
cuando con loca pasión se ama
y en su delicia ella se goza
con el vino que ese amor derrama.

Si unimos en plena abundancia,
el unir a mi amor con tu amor
la mano de la diosa escancia
el más rico y dulce licor.

Ángel con las alas de mariposa

No me crees, no me creerás
que por la suerte de las cosas
ví en los jardines solitarios
un ángel con alas de mariposa.

Me hallaba aún en el sueño
cuando el sol despuntó
en la temprana hora,
salió el rubio angelito
y lo ví nacer de una rosa.

Los nudos del viento
se sueltan cuando se ríe.
Salió de la rosa materna
moviendo sus alas lepidópteras
a buscar diamantes y rubíes.

No me crees, no me creerás
que por la suerte de las cosas
ví en la primavera de oro
un ángel con alas de mariposa.

Sus alas finas y coloreadas
juguetean en el viento,
no son las típicas alas
angélicas de paloma,
¡Son alas de mariposa!

Es juguetón y risueño el chiquillo,
enamorado y travieso,
un ángel pequeño y bello,
que luce alas de mariposa.

No me crees, no me creerás,
que por la suerte de las cosas
de mañana, en el jardín
del pecho de una rosa
nació un niño rubio, angelito
con alas de mariposa.

Tu sonrisa

Tu sonrisa es armónica para el viento.
Tu sonrisa es más bella que una flor.
Con labios sensuales de rey heleno.
Tu sonrisa es más bella que una flor.
No hay nada más hermoso
que ese gesto de tu boca
que convierte en beso una rosa,
y convierte mi pena en amor.

Pergamino

Sutil paloma de blanco ligero
cuello de seda y flor de azahar
en tu pico, luz de amor venidero
mis palabras suplicantes has de enviar.

Tersa y suave paloma mensajera
que en las manos del vago viento
con tus ágiles alas, paloma viajera
lleva mis versos, y sílabas de cuento.

Toma mi madrigal en un pergamino
en el cual mi deseo ha hablado
sin tardar llévaselo a mi amado
cruzando el otro lado del camino.

Canción de Canciones

Los dos viviendo en nuestro hogar, allá
en la cálida fragancia del verano
bajo la tarde tomados de la mano
y muchos niños diciéndote: "Papá".

¡Qué dicha tener bajo nuestro techo
a esos infantes que ríen y juegan
son dulces retoños, que los riegan
los latidos que brotan de tu pecho!

Llenándome de amor, luz y rocío
junto a ti las cuatro estaciones
tú eres la canción de Canciones.

¡Cuán bello es todo, corazón mío,
tú eres el jardín, yo las rosas
y nuestros pequeños, las mariposas!

Clavelito Blanco

Tengo una tristeza de amor,
a versos el corazón me arranco
y bajo la tarde de tierno rubor
nacía un clavelito blanco.

Pues sabe Dios el secreto que encierra
en cada clavel que empieza a surgir
cada clavel blanco nacido en la tierra
Es un sueño que no se hubo de cumplir.

Esculpido en Poesía

¡La madera se hace aserrín y polvo
el vidrio se quebrará fácilmente
la porcelana es demasiado frágil
ningún elemento es digno de moldearte!

Es que sólo un poeta puede describir
la hermosura tuya, el atractivo tuyo,
capturándote en versos inmortales
que no les deteriore el tiempo.

Tú serás eterno, en columnas de poemas
no de mármol, de bronce ni de piedra,
porque estos caen con los siglos,
pero nunca caerán estos versos.

Porque tu belleza es la Naturaleza,
porque tu gracia y buen parecer
únicamente la puede moldear
el arte de vivir y la propia Vida.

Los ángeles existen

Sí mi amor, los ángeles existen
como las hadas, duendes y sirenas
la lumbre de las noches serenas
de pureza y de dulzura se visten.

Son varones desnudos y bellos,
con ciertos encantos sutiles
y en los montes pastoriles
David hablaba con ellos.

Y en las florestas divinas del vergel
en las reales cortes babilónicas
con números y ciencias cósmicas
llegaban a hablar con Daniel.

¿Recuerdas al poeta de la miel,
García Lorca, con pasiones
compuso romances, canciones
para Miguel, Gabriel y Rafael?

Sí amor, los ángeles existen
desde los tiempos del Edén
sólo con su luz se visten
y sólo los poetas los ven.

Tocas mi Corazón

Tocas mi corazón, y haces lo que te satisface,
lo sujetas, lo tomas, lo arrancas y lo agitas,
lo riegas, lo floreces, lo cortas y lo marchitas,
lo quieres, y a veces, lo dejas si así te place.

Si quieres que sea rosa, se vuelve rosa,
si pides un deseo, como orden te lo concede,
y si pides lo que no tiene, lo que sucede
es que vive o muere, por obtener tal cosa...

Ese corazón, corazón mío, que embrujas,
embelesas, abres, cierras y estrujas,
Cual si fuese un copo entre las piedras.

Con mi corazón, ¿A tí quién te entiende?
Pues si no lo quieres, ¿Porqué lo tienes?
Y si lo quieres, ¿Porqué lo quiebras?

Oda al David de Miguel Ángel

Tú, quien resalta
tan perfectamente
la figura del varón.
Bella escultura viva,
tu desnudez exquisita
y blanda brillante
de mármol.
Ojos místicos,
seductores, vibrantes.
Valiente y erguido
esperando con vigor
la ardida batalla.
Hermoso, galante
la más bella herencia
del eterno Renacimiento.
Escultura viviente
que sin duda
nuestros antiguos
se arrodillaran
para adorarte
dejando en tus pies
fragantes ofrendas.
David Apolo...
Sin duda un rey,
sin duda un dios.

Quando pronuncias mi nombre

¡Qué preciosa nota melódica
tu sensual boca de flor
cuando tu voz lírica, erótica
menciona mi nombre, amor!

Y es que con tu voz, me tocas
acaricias mi piel que se sonroja
el fuego que en mí provocas
y un deseo que se acongoja.

¡No sabes cuánto me derrites
cuando tu voz, tu boca de flor
de esos ricos labios repites
mi nombre, qué bello es, amor!

ANNA Y EL ESPEJO

Estaba Anna frente al espejo mágico
de paralelos mundos y misteriosa gracia
más el espejo reflejaba algo fantástico
era el reino místico de la lejana Asia.

Llena de música y crisantemo oriental
Vió aparecer en el lírico Ensueño
A un galante enamorado en el cristal
Al joven príncipe de su sueño.

"Poeta lejana, mira más allá de los colores
que hayan dentro de tu mente
Pues te mostraré un nuevo jardín de flores
Soy un príncipe mago del lejano Oriente".

"Yo soy el más joven galante
vestido del azul que hay acá
belleza y riqueza tengo abundante
soy un loto fragante del Shambalá".

"Tengo el paraíso y un dragón colosal
el trono de un rey, una sonata
un bambudal, un pacífico arrozal,
Y una alfombra de seda escarlata".

"Adornos de bordados exquisitos
de mi traje imperial y la real cortina
y las visiones en mis ojos infinitos
de los dioses y la muralla de la China".

"Soy Manjushri, el joven amado
cual el sol es mi resplandor,
tengo un corazón del todo apasionado,

y mi cáliz rebosa de luxuriant amor"

"Mi voz tan hermosa en el viento,
se asemeja a los espíritus divinos
mi voz es música de dulce acento,
más bello que del ruiseñor los trinos".

"Los pensamientos de filósofos sabios
cual Confucio, anhelaron la armonía
de las notas que se desprenden de mis labios
mi canto superó a la sabiduría".

"Soy el príncipe más hermoso que la luna
gallardo y ardiente es mi estilo
en la noche, si me ves, soy Annuna
y en las aguas de río, Rosa de Nilo"

"Soy el dulce cerezo de primavera
ciega mi esplendor sin igual
belleza y fortuna que ya quisiera
el rey europeo y el gringo occidental".

"Si tanto me amas, ¡Cruza el portal!
este es un puente, y al entrar
se cerrará, se romperá el cristal
y por siempre aquí vas a estar"

"¡Ven, corre! A este cielo de azur,
donde tu príncipe de bello matiz
en donde hay oro por el norte y sur
vivirás conmigo, a mi lado, feliz".

Quando Anna quiso cruzar el portal
dejó de ver la hermosa Aparición
tocó, y no había nada en el cristal,
dejó de ver al príncipe de su ilusión.

Y llorando en cuanto el sueño se deshizo
surgió una pregunta en su querella
si fue ella quién soñó el Paraíso,
o fue el Paraíso el que la soñó a ella.

Vagueación Mística

Eres un bello varón, por tanto eres fuego
con seductores ojos de vivo oro de Ofir,
galantes manos con anillos de Zafir,
con semblante de dios del Hades griego.

Coronado con las rosas rojas de la pasión,
como el rey de los corazones infernales.
con la cadena que doma vestiglos medievales,
y esclavas de plata y fulgurante circón.

Te imagino como los dragones orientales,
en ropaje de oro, seda y lino fino
púrpura vibrante y sensual rojo vino,
y en tu dedo el anillo de reyes imperiales.

Príncipe leyenda, encarnación del mito,
enciendes tus labios ardientes
con sangriento veneno de serpientes
desatando la lujuria del Erebo ignito.

Y es cuando rendida ante tí, accedo
en tu llama de imágenes misteriosas,
me seduces con tus crueles rosas,
me atrapas con el anillo de tu dedo...

Clemente Althaus

Tú eres el dulce poeta triste
arrancas las lágrimas de terneza
en el llanto puede haber belleza;
el clamor del afligido fuiste...

Qué tendría tu pluma, adolorida
desde las huellas de la infancia
añorando la luz en la distancia
¡La dulce expresión de tu herida!

Faro de lumbre, tu alma, Clemente
que ilumina el sendero del doliente
que arruya al niño que llora...

Tanto tu risa como tu llanto mora
en cada alma, en la tierra nacida,
un amor que llora, ¡Así es la vida!

Safo y Faón

¿Has escuchado la triste historia
del delirio de Safo la poetisa
por Faón, lleno de bella gloria
y anhelaba su amor a toda prisa?

Ella le amaba, y el muy insensato
sus ofrendas de amor desdeñaba
lo tenía en poco, muy ingrato
pues él a las ninfas amaba.

No querrás saber cual fue el final
y del lamento que desató en su boca
la cálida poetisa, mujer pasional
al amarrar en su vientre una roca...

Ay amor, no seas tal cual, no seas tal cual
como aquel hermoso empedernido
soberbio, que no correspondía igual
a la poetisa de la que hoy has oído.

De la cual el Leúcade hace memoria
haciendo eco en los corazones
podrían haber, como en esta historia
muchas Safos, y muchos Faones.

Eres una estrella

Eres una estrella, blanca y reluciente
que se descubre en la lejanía
y en mi cielo de melancolía
eres una estrella, que brilla dulcemente.

En la sombra, floreces resplandeciente
en las noches que estoy sola y fría
brilla para tomar el alma mía
con el calor de tu luz refulgente.

Tú brillas en mi noche silenciosa
cuando me hallo triste y amorosa
en mis desvelos de desilusiones...

¡Eres la estrella que fulge tanto
que me llena de tierno encanto
brillando en mis constelaciones!

Efemérides

Tal vez te amo ya desde hace siglos
desde años remotos y épocas primeras
fuimos novios en antiguas primaveras
luchando con la mar y vestiglos.

Fuimos en fiel y amorosa peripecia
la historia que escribió Shakespeare el poeta,
en la Edad Media fuimos Romeo y Julieta,
o Atalanta y Melanion en la Antigua Grecia.

Hace mucho tú me amabas tanto,
que ya no lo haces, recordar te cuesta,
pero me querías no sabes cuanto...

¡Ay, mira como estoy de entristecida
que invento que me amaste en otra vida
al no poderte tener en ésta!

Tu voz de Ocarina del Tiempo

Si supieras del lápiz y de la pobre libreta
que guardan el verso, el amor y el llanto,
una risa, un suspiro y desencanto,
derramándose el alma de poeta.

Tu voz es como oír la Ocarina del Tiempo,
y tu cuerpo es la bella reliquia dorada,
tus ojos reflejando a una enamorada,
la cual tienes bebiendo de los vientos.

Salva mi mundo, de la maldición oscura,
mi héroe, a mis labios vuelva el color,
olvídate de todo, y dame tu amor...

Pues mi mundo, ya tuyo sería,
en tu cuerpo encontraré la cura
y para siempre tu voz será mi guía...

¿Quién es mi amado?

Mi amado, ¿Quién es? Pregunta la pluma
mi amado alumbra la noche y el día
es un sueño entre flores y perfumería,
con el cielo negro y azul, alma suma...

Mi amado tiene el rostro más hermoso
y su blancura, cual desnudez de poeta,
hecho con pétalos de rosa mosqueta,
un joven dulce, adorable y especioso.

Es el gallardo sir de mi fantasía
en sus labios lleva un delicioso beso
cual el fruto de una adorada vid.

Es el ángel príncipe de la noche fría
quien se asoma en un misterioso ardid
y me toma en sus brazos de regreso.

¿Pensarás en mí?

¿Pensarás en mí, cuando estás a solas?

¿Las hadas escucharán tus suspiros?

¿Los ángeles sentirán tus respiros?

Recostado entre lirios y amapolas.

¿Pensarás en mí, cuando te acuestas?

¿Les hablarás de mí a las estrellas

y palpitando unísono todas ellas

te dan versos y tiernas respuestas?

¿Pensarás en mí, cuando te excitas?

¿Tus manos desearán acariciarme?

¿Se enrojece tu piel al soñarme

cuando imaginas escenas exquisitas?

¿Pensarás en mí, cuando lees poesía

A Shakespeare, a Bécquer, a Darío;

al leer recuerdas el rostro mío?

Y surge el blancor de la fantasía...

Entonces, ¿Será que no? ¿Será que sí?

Me inquieta tu risa, tu ceño, tu mente

y me pregunta el alma impaciente

Si pensarás, a veces.... En mí.

Jules Verne

¡Genio maravilloso, con tu invención y ciencia
llevaste a la humanidad a una gran era,
tan grande como tú, hombre excelso
autor de extraordinarias maravillas!

Con tu brillantez ilustre y admirable,
llegaste al rostro de la luna, argonauta,
porque siempre miraste a lo alto
¡Sabiendo que el humano es mejor!

¡Astro literario, universal escritor!
que tu mano escribió y construyó,
cada libro tuyo, conduce al infinito...

Porque tú, poeta y científico
cultivaste el conocimiento
y cultivaste también el amor ...

Tu Felicidad

Fulge, brilla, como piedra preciosa
tu felicidad al mundo ha adornado,
que siempre permanezca a tu lado
la vida placentera y dichosa...

En la bondad y bendición reposa
la felicidad que el destino te ha dado
que emana en el día soleado
como fuente azul que rebosa.

Tu felicidad es manantial de manantiales
oro de gloriosas lejanías,
eres el más feliz de los zagales.

Mas qué soy yo sin tus alegrías,
sin tu júbilo y risas tan joviales
soy un lago que se extingue en agonías...

Lluvia Deshojada

Advenediza otra vez, he venido
con la última lluvia deshojada,
en el cielo nocturno, dormido
germinan luceros, de madrugada.

Mis manos húmedas se han herido
buscando una risa extraviada
las hojas marchitas he recogido
musitando una prosa no contada...

Y así, de noche canto de tristes lares;
ese mismo encanto de los azahares
lo tienen los niños, zagales y mozos.

Ellos, que en tierra de querellas
son como transparentes pozos
con agua de luceros y estrellas.

Agosto de 2013

Empapada en tu rocío

¡El amor de Eros se coronó triunfante!
El amor derrotó a la guerra de Ares,
se llena de gozo el corazón amante,
¡Mis boca canta el Cantar de los Cantares!

Y dulces rosas crecieron en tu lecho
y a tus pies, silenciosa durmió mi alma,
en el jardín erótico de tu piel, en calma
y mi cabeza entre los lirios de tu pecho.

Y dormida en tus brazos, amor mío,
la noche nos bendijo con su oro y su luna,
¡Porque no hay mayor alegría alguna
que el dormir empapada en tu rocío!

Promesas

Seré como la brisa invisible y silenciosa
que no saben tus ojos cuando pasa
juega entre tu cuerpo, te abraza,
y en su ligera tersura, te envuelve cariñosa.

Seré como el pajarito de dulce garganta
que en la sombra del arbusto se esconde
que se escucha su trino quién sabe dónde
pero que en secreto, a tí te canta...

Seré como la flor que su aroma despide
y rogando cerca de tu mano te pide
que la sostengas con tierno amor.

Y en tí mi sueño estará concebido,
pues todo el tiempo habré vivido
dándote mi amor en sagrado olor.

Un Amor Ciego

Soy de un amor ciego,
yo te amo ciegamente,
pues mis ojos sin verte
aún siguen enamorados.

Te amo con amor ciego
que te ama sin mirarte
y que podría encontrarte
con los ojos, cerrados...

Eres tú, el dueño
de este amor ciego
pues te amo y te veo
con los ojos, vendados...

Dulce Canto

¡Eres tú cual firmeza de Roca!
El lirio por el cual el aire suspira,
la canción más tierna de la lira
la joya más bella que no se toca.

Eres Manzana de oro, gloria de Hera,
silabas de salmos, verso de poeta,
¡Te alabo! Divina rosa mosqueta
Estrofa y coro de sirena veranera...

¿Quién soy yo para aclamar tu belleza?
¿Quién soy yo, que suspira en tanto,
Y te rindo mi amor en dulce canto
frente a tu ser colmado de nobleza?

Tu boca entreabierta

Tu boca entreabierta, herida de azucena,
donde brota tu voz, profundo encanto
un hilo de sangre, vino amaranto
y unos labios de flores de verbena.

Tus labios son mortal flecha si sonríes,
es el rocío de los valles, dulce gota
en los jardines galantes donde brota
la fragante anémona, color de rubíes.

Deja en mi cuello beso y mordida
tu boca, rica boca bienhadada
¡Qué dulces mordiscos de tu locura!

Sensual caricia con fuego de dulzura,
con la antorcha de Amor encendida,
dejando mi boca en llamarada.

Jack Frost

¡Qué mágicas las noches decembrinas!
Brillan angelitos cristalizados.
Susurran vientos perfumados.
Luces de colores disipando neblinas...

Se oyen los pasos a escondidillas
Del hermoso dueño del invierno
quien con sus juegos, muy tierno
nos llena de frío y de cosquillas.

Él está donde mora la armonía,
donde habita feliz la inocencia,
adorna con cristales su presencia,
llenando corazones de alegría.

Él es uno de los seres maravillosos
que ayudan a Dios en Navidad
para llenar de sueños la ciudad
y enriquecer a los más piadosos.

Pues en estas noches de amor
Dios se complace en la labor
de la magia de Juanito Escarcha
y en la música del niño del tambor.

El Rey del Año Nuevo

*"A las doce de la noche por las puertas de la gloria
y al fulgor de perla y oro de una luz extraterrestre,
sale en hombros de cuatro ángeles, y en su silla gestatoria,
San Silvestre".
?Rubén Darío.*

El Rey Mago de Magos, cabalga en su palacio,
dueño del todo, rey del todo, finalizando el recorrido
de una carrera y de su orden establecido,
para recorrer de nuevo en el inmenso espacio.

Feliz y dichoso, Jano, Dios de los meses y los días,
Coronado con una Corona de brillantes soles
en su carruaje de oro adornado de arreboles
emprende de nuevo el viaje, entre algarabías.

Es un nuevo comienzo, una nueva mañana
y con regocijo, sus leales mortales
lo reciben con gozo todos joviales
pues trae una nueva luz a la raza humana.

Pues Él trae nuevas ilusiones al corazón,
la primavera, fragantes flores y oro fino,
las contestaciones del cielo chino
¡Para recibir el año del Dragón!

Cálido regazo

Tengo sed...

Dame del agua que recorre frescamente todo tu cuerpo, en tus canales donde brota puro el manantial de la Vida.

Tengo hambre...

Dame del pan de tu ser, la delicia de tu belleza, de la cual mi corazón ansía, el exquisito platillo de tu beso, tengo hambrienta mi boca.

Tengo cansancio...

Déjame dormir en tus apacibles brazos, dame sombra como un gran árbol de ciprés, reconforta mis huesos y dame de tu aliento, y que éste se convierta, dentro de mí, en un dulce deseo.

Cuando veas de Afrodita la bella Luz

Cuando veas de Afrodita la bella Luz,
y te captive su figura en la blanca Aurora,
en los confines celestes donde atesora
el oro del Sol, y sus rayos de cruz...

Del Olimpo bajará a regalarte un sueño
se dirigirá al cristal de tu ventana
con la frescura del alba temprana
del amor más dulce te hará dueño.

Afrodita, la diosa del Renacimiento
a la cual le rezarás incansablemente:
"Reina divina, ¿El amor me mostrarás?"

Te llevará en sus brazos por el viento
hasta donde yo esté, cariñosamente
y por siempre, conmigo, te quedarás.

El Altar de Rubén Darío

¿Quién es el sofisticado y dulce caballero
que perfuma con incienso y con jazmín
el santuario de oro del divino jardín
de las alturas, caminando en su sendero?

¡Es Rubén, Rubén! El Poeta soberano,
Él es la estrella hermosa en los celestes
cielos, que brilla gigante en las huestes
¡Majestuoso como Emperador Romano!

Ha salido a adorar a su Olímpica amada,
la bellísima Venus, su diosa,
labios de ciencia, desnudez de rosa...

Los rodean blancos cisnes immaculados;
prende el altar con un beso en llamarada,
como un Sumo Sacerdote enamorado.

SIGLOS...

En un viaje filosófico la mente
trae sílabas de algún omnisapiente
buscando una razón escondida.

divagando en el perfume de la vida

Porque hay veces que ya no puede
sostener con fuerza su existencia,
llega el eco de su boca, y procede,
en su palabra encuentra resistencia.

Son las letras de los verbos pasados
el aliento para el alma aún no vencida,
proverbios de los templos sagrados
el perfume de los libros y la vida.

EL PUERTO Y EL MAR

Puerto que en la braveza del mar, canta a solas
bajo el calor de un sol de fuego urente,
mar que se estrella en las rocas imponente
con la sal, la espuma y lava de las olas...

En el rostro sopla fuerte brisa marina
ardiente suelo volcánico y arenoso
del cual sube un humo leve y azufroso
y un intenso vapor en la hora vespertina...

Ahí me encontraba, triste junto a las aves,
y mi corazón era como aquellas naves
que naufragan y se ahogan, pobre corazón...

Nuestras almas, las cuales arruyaba el Puerto
ante un ocaso tan brillante y tan incierto
viendo secarse el mar de una ilusión...

A TU LADO

Los dos viviendo bajo el mismo techo,
el corazón no me cabe en el pecho,
tu compañía de dicha me llena
¡Sí, contigo la vida es buena!

Amo amanecer en tus brazos,
el sol resplandece en tu mirada
a tu lado compartiendo la almohada,
tu boca sonrío y me besa,
¡Sí, contigo la vida es serena!

Ya de noche, sin dejar de vernos
tus manos toman las mías,
nuestros latidos son una melodía,
y vemos en el cielo brillar una estrella,
¡Sí, contigo la vida es bella!

Pues la vida es una canción.
Nada más pido,
porque no hay nada mejor,
que tú estés conmigo,
tu nombre y el mío
en un corazón.
y un verso, un poema
una caricia y una flor.

Ya teniendo tu "Te quiero"
A ti como mi dulce compañero,
y frente a nosotros la luna llena,
No pido más que tu abrazo
y un beso de desayuno, almuerzo,
y cena.

LA LUNA Y EL VIOLIN

En una noche de genios, estrellas fugaces
y colores sin fin,
la hermosa luna, artista nocturna tan nata,
perdió en un concierto su violín.
El teatro celestial había llamado su orquesta
que mil hadas de espectadoras habían de venir,
esperando a la luna instrumentista,
más ella, todavía, seguía sin poder ir.
Lejos del cristal bizantino, de la lluvia de estrellas, y del azul zafiro
un violín azul bogaba en el río de plata,
rodeado por anémonas de puro escarlata,
la sangre de Adonis es.
Y yo paseando por la noche helada,
vagaban mis sueños como polvo de magia
y como alas de querubín.
Y vi en el río que llevaba consigo
el tornasolado y brillante violín.
Pronto lo tomé con mi mano
con el deseo de poderlo tocar,
más con el arco no hacía
sus cuerdas sonar, ¡Que tristeza!
Un llanto se empezó a asomar,
¡Y me dí cuenta que el violín convertía
en música, mis lágrimas al llorar!
De repente escuchó la luna
las notas de su niño instrumental,
Y descendió soberana, divina
pues lo pudo al fin encontrar.
?"¿Posees algo que es mío?"
me preguntó la Luna.
?"No lo sé , yo contesté?
si es tuyo, lo puedes tomar,
mas responde mi pregunta,

¿Cómo hice notas musicales,
que desprendiera su melodía
si no lo pude tocar?"
?"Pues niña, este violín es especial,
pues no se toca con las manos,
solo con el corazón podrás
pues el transforma el Amor
en música para escuchar".
Cada noche la melodía empieza a sonar,
¡Cuán bello fue para mí, poderlo tocar!

**Olvidé la fecha, fue un día, de algún mes
allá por el año 2014**

Florecillas del Vergel

Florecillas del Vergel
Delicadas al nacer
no las vence el desaliento
cuando hay nubes o al llover.

Cuando las nubes se juntan
o se arrecia un vendaval
las flores nunca se quejan
aunque sufran tempestad.

Haya nubes o haga frío
el sol brillará otra vez
y al mundo una sonrisa
con belleza mostrará.

Ellas saben el secreto
que debemos aprender
que si nunca nunca llueve
nunca nunca creceré.

Dios enséñame el secreto
que las flores saben bien
que si nunca nunca llueve
nunca nunca creceré.

Canción de Robert Folkenberg

DÉCIMA A RUBÉN DARÍO

Fuiste varonil clavel
El patrono de las musas
Mago de letras y fusas
El ruseñor del vergel.
Yo traje perfume y miel
en una copa de un hada
dote de enamorada
por ti, Rubén amado
por musas coronado
con la estrella sagrada.

MANZANA DE ORO

Eres una exótica manzana de oro,
nacida en el Avalon.

Donde el agua corría como diamante alimentando la tierra, y haciendo crecer arboledas con vida.
Te rodearon vegetación fresca y las diosas de el lago, en un frondoso reino de manzanos.

Manzana áurea, que las haditas anhelaban comer.

Más tú eres mi manzana de oro, nadie podrá arrebatarte de mi manos.

No te podrán robar los dragones, ni las hadas traviesas, ni las fieras hambrientas, ni las oscuras hechiceras, ni los colmillos afilados de serpientes.

Mi dulce manzana de oro, aquí traigo la canasta aromática en donde te pondré.

Si dejas que yo te ame, serás una manzana de oro, cubierta de una miel enamorada.

CABALLITOS DE NIEBLA

El cielo duerme en la cajuela
del Universo tan brillante
y el eco del susurro distante
cubre en arrullos la Tierra...

Canción para que duerma
el niño hada de la Luna
va contando en la cuna
caballitos de niebla...

Él puede verte desde arriba,
él escucha tus ronquidos
siendo así sus oídos
más benditos que los míos...

¡Pero tú no sabes, espera,
cuando Luna esté en su fase
haré un trato con el niño,
para así poder robarte
en un caballito de niebla
cuando te encuentres dormido!

Oda a tus manos

¡Benditos y desnudos serafines!
¡Cálidas y blancas palomas!
¡Lirios aromosos que brindan
sensuales y salutíferas caricias!

Tus manos le enseñaron a las abejas,
el dulce labor de la miel.

Abre y cierra tus manos, y es como abrir y cerrar un libro de Novalis, de Shakespeare o del Dante.

¡Amo tus manos, con el fuego de mi corazón las amo!

Al llegar la noche, cuando el sueño de Helios cae, y florecen los cristales de hielo de los cielos,
desde los sacros campos Elíseos,
baja la diosa de la Sabiduría, la espléndida Athenea, perfumando de dulzura y calma, llega a tu
apuesto,
y al sostener tus manos las besa,
y les coloca un anillo de Diamante.